

CD: Carles Denia-Uli Glaszmann Duo, "Ten Strings for Bill Evans"

Ya hacía tiempo que no oía un disco que cuidara tanto el sonido acústico y natural de los instrumentos. Éste es el ejemplo de cómo se pueden hacer grabaciones de calidad sin utilizar más efectos artificiales que los que los mismos músicos pueden ofrecer tocando sus instrumentos "al desnudo", sin distorsiones técnicas que enmascaren una carencia de invención creativa y musicalidad. Con este trabajo, el guitarrista valenciano Carlos Dénia y el contrabajista alemán Uli Glaszmann, recuperan esa vieja forma de cuidar el sonido de la antigua forma de grabar de los años 50 y 60. "Ten strings for Bill Evans" es un disco para aquellos nostálgicos a los que nos gusta escuchar el jazz desde su perspectiva más intimista, pero no por ello menos expresiva.

El perfecto ensamblaje que forman las diez cuerdas (seis de la guitarra y cuatro del contrabajo), nos transmite esa sensación de calidez de la cuerda acariciada por los dedos. Al escuchar este disco no echamos de menos más instrumentos que adornen el sonido de los solos, como tampoco notamos en falta una batería que nos marque el ritmo. Ya se encarga de ello, con absoluta maestría, el contrabajo implacable en el tempo de Glaszmann.

Por último, decir que el diálogo entre los dos músicos es tan brillante que a veces se entremezcla y nos confunde, dándonos la sensación de estar escuchando uno sólo. Personalmente, creo que esta formación a dúo guitarra-contrabajo es una de las mejores para demostrar la calidad de estos dos grandes músicos, ya que no tienen la opción de "escondersse" detrás de otros instrumentos. Aquí, si te asomas al precipicio, te caes, y ellos han sabido mantener el equilibrio en la totalidad de los siete temas que componen este trabajo.

Josep Lluís Costa